LOS ARCHIVOS SECRETOS DE WASHINGTON SOBRE CHILE

QUÉ PASA

Capítulo VI

COMO LA CIA FINANCIO LA CAMPAÑA DE FREI MONTALVA

PRESENTACION

Además de la caída de Richard Nixon, una de las consecuencias más inmediatas del escándalo de Watergate en 1974 fue la sensación de que se les había propinado un golpe mortal a los superpoderosos que pensaban que el mundo se podía amoldar a su antojo. Después de Watergate, y aunque sólo fuese rozando la delgada capa de lo aparente, en Estados Unidos comenzó el reinado de la transparencia. El nuevo trato que se estaba imponiendo incluyó una suerte de catarsis por sacar a la luz pública todo aquello que se había pensado y ejecutado a espaldas del pueblo norteamericano. Parte de esa necesidad se tradujo en la investigación a la que se abocó el Senado de Estados Unidos en 1975, sobre algunas operaciones secretas ejecutadas por la CIA. El resultado fue un informe de más de mil páginas donde se hurga en el papel que tuvo la Agencia en algunas operaciones ilegales, profundizándose en acciones como los intentos de asesinato a Fidel Castro y a Patrice Lumumba, entre otros.

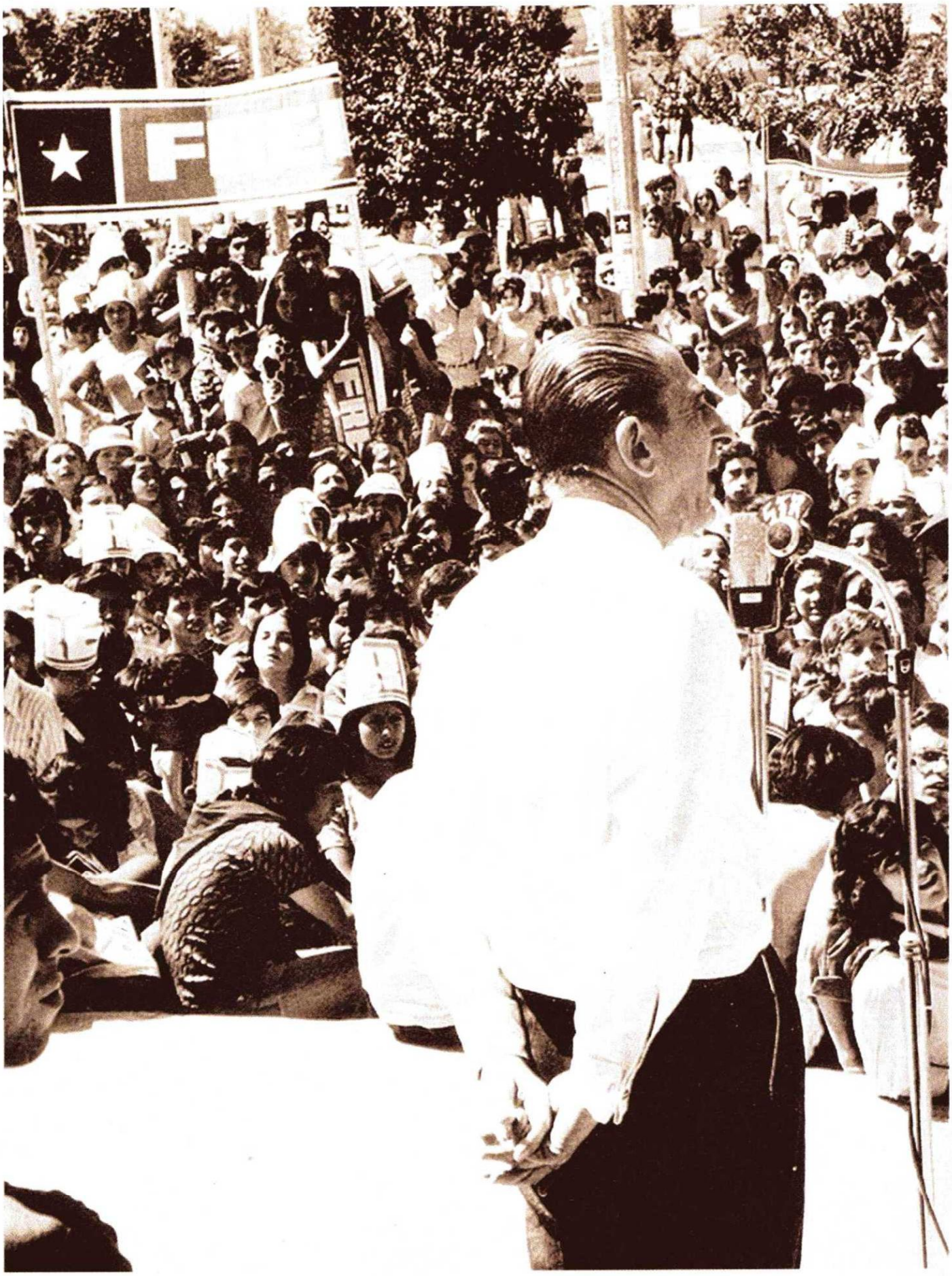
Respecto de Chile, inicialmente las investigaciones abarcarían el intento de golpe de Estado que Richard Nixon le ordenó planificar a la CIA para evitar que Salvador Allende llegara a La Moneda. Sin embargo, las críticas de congresistas republicanos respecto de que sólo se estaba enjuiciando a Nixon, hicieron que dicha investigación incluyera los períodos demócratas de John Kennedy y Lyndon B. Johnson. El resultado fue un informe de 300 páginas denominado "Covert action in Chile 1963-1973. Report of de Select Committe to Study Govermental Operations with Respect to Intelligence Activities Unites States Senate".

La periodista de **Qué Pasa** Loreto Daza accedió a esta investigación del Senado norteamericano, documento que, junto a libros de agentes de la CIA y entrevistas a protagonistas de la época, le permitieron construir algunos capítulos desconocidos de la historia política reciente de Chile.

DIRECTOR: Cristián Bofill Rodríguez ▮ EDITORA GENERAL: Bernardita del Solar Vera ▮ EDITORA COORDINADORA: Nancy Castillo Estay ▮ EDITORA DE INVESTIGACION: Grace Gibson Zugarramurdi ▮ SUBEDITOR DE INVESTIGACION: Juan Diego Montalva Zegers ▮ FOTOGRAFIAS: Alejandro Maltés (Editor), Catherine Ramírez. ▮ DOCUMENTACION: María Soledad de la Cerda. ▮ DISEÑO Y DIAGRAMACION: Juan Lorca (Director de Arte), Vanesa Peirano (Jefa de Diagramación), Rodrigo Saavedra, Felipe Aguirre, Marcia Aguilar. ▮ PRODUCCION: Rigoberto Leal (Corrección de Pruebas) ▮ ADMINISTRACION Y VENTAS DE REVISTA "QUE PASA" PUBLICIDAD: María Antonieta Cruz (Coordinadora)Marcela Jacou, Magdalena Ugarte ▮ ADMINISTRACION DE COPESA GERENTE GENERAL Y REPRESENTANTE LEGAL:Juan Carlos Larraín Wormald

Esta revista es editada por el Consorcio Periodístico de Chile S.A.. Publicación afiliada a la Sociedad Interamericana de la Prensa y a la Asociación Nacional de la Prensa.

▮ DIRECCION: Vicuña Mackenna 1870, Ñuñoa ▮ TELEFONOS: 5550034 - 5517067▮ CORREO: Casilla 9-D, Santiago FAX: 5507529▮ Impreso en los talleres de COPESA ▮ VENTAS DE SUSCRIPCIONES, REPARTO Y REPOSICIÓN: Meta S.A.Fono: 5518121 FAX: 5517102



EL CHILENO FAVORITO DE JOHN KENNEDY

Alzado a un pedestal por el fallecido Presidente demócrata John Kennedy, el fundador del PDC, Eduardo Frei Montalva, fue abruptamente sepultado por Richard Nixon, quien no estaba dispuesto a administrar las herencias dejadas por su antecesor. La consecuencia más inmediata de la nueva política de Estados Unidos hacia Chile fue una disminución de la ayuda económica al gobierno democratacristiano y la censura a cualquier iniciativa que naciera de Eduardo Frei. Pero aquello no duraría mucho tiempo.

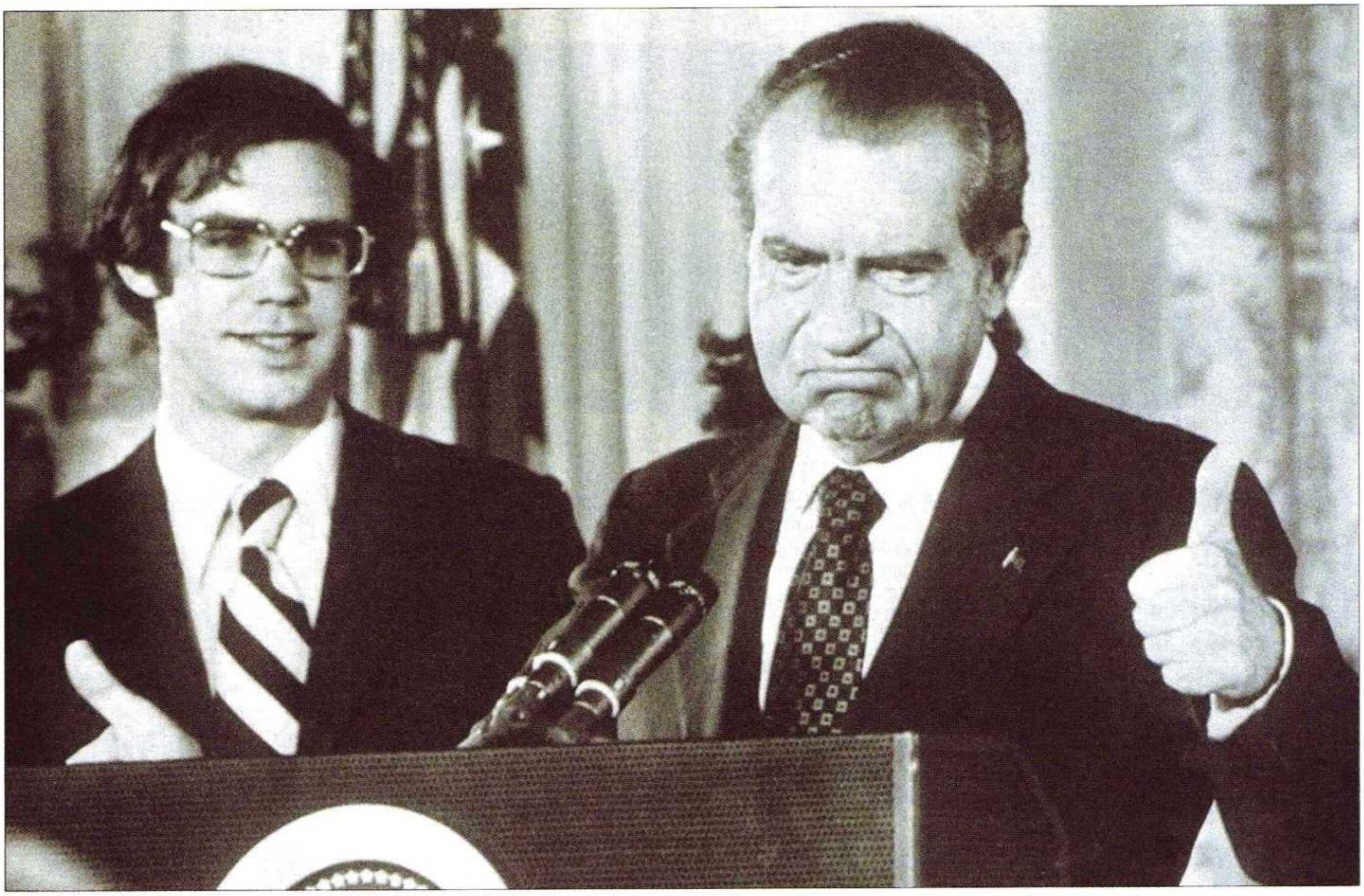
LORETO DAZA
WASHINGTON

Richard Nixon no sentía gran simpatía por Eduardo Frei Montalva. Al mandatario norteamericano le irritaban las promesas de Frei de tocar la industria del cobre, entonces en manos de empresarios norteamericanos; pero era algo más lo que aguijoneaba el explosivo carácter de Nixon. Lo que verdaderamente le molestaba del Presidente chileno entre los años 1964-1970 era que de cierta forma éste representaba todo lo que él más aborrecía en el campo político: el Partido Demócrata norteamericano y todos sus intelectuales liberales que flirteaban abiertamente con las ideas de izquierda.

El Presidente republicano consideraba que Frei, el hombre que prometía una "revolución en libertad" con el aplauso de los demócratas, era un político de John F. Kennedy. Y Nixon, que no comulgaba con el joven mandatario demócratacristiano ni sus ideales, prefería barrer con todos los resabios que había heredado del Presidente asesinado el 22 de noviembre de 1963 en Texas, y que para entonces ya había sido elevado a la categoría de mito.

Considerado uno de los hombres más controvertidos de la historia reciente de Estados Unidos, Nixon estaba decidido a dejarles en claro a los habitantes de La Moneda su nueva política hacia Chile. Eso significó que a partir de 1968 no sólo se terminaron los aplausos, sino también se cerraron todas las puertas de la Casa Blanca para las autoridades chilenas. Por órdenes del mandatario republicano, además, el nombre de Frei fue el primero en ser tachado entre los futuros líderes latinoamericanos invitados a Washington. Nixon también ordenó disminuir la futura asistencia económica al gobierno democratacristiano y cualquier iniciativa que naciera del

Frei en campaña: "en el año 1964 hubo simplemente demasiados fondos sin explicar, demasiados papeles, demasiada publicidad", es la primera conclusión a la que llegan los senadores norteamericanos encargados de investigar las operaciones de la CIA en Chile



Nixon: el mandatario republicano dio la orden de tachar el nombre de Frei de entre los futuros líderes continentales invitados a Washington

Presidente chileno estaba destinada a morir en su mero intento. "Nada importante puede venir del sur", le habría dicho el entonces Secretario de Estado, Henry Kissinger, al canciller Gabriel Valdés, según escribe el diplomático chileno Armando Uribe en alusión al poco interés que despertaba la zona para la administración Nixon.

El transcurso del tiempo mostró que el vaticinio de Kissinger estaba lejos de la verdad. En los años 70, cosas importantes sucedieron en el sur y particularmente en Chile, país que concentró parte de la atención de Estados Unidos. El temor a la irrupción de un gobierno de corte marxista en Santiago con Salvador Allende a la cabeza no sólo hizo que Kissinger asumiera personalmente el escritorio de Chile (ver recuadro) sino también que la administración Nixon viera en la figura de Frei -aunque por poco tiempo- una de las mejores cartas para desviar el curso trazado en las elecciones presidenciales de 1970.

Pese a que no justifica sus sentimientos hacia el primer Presidente democratacristiano en Chile, hasta cierto punto Nixon estaba en lo correcto respecto de la relación que existía entre Frei y John F. Kennedy. Este no sólo había apoyado públicamente al chileno como la única opción para alejar a las fuerzas de izquierda que -según Washington- comenzaban a rondar desde la Cuba de Fidel Castro. Además -y en medio de la vorágine de los años 60- lo había alzado como un ejemplo en el continente americano de una vía

Según documentos de la CIA, el Presidente Frei les habría confiado a militares chilenos que no se opondría a un golpe de Estado para evitar que Allende llegara a La Moneda en 1970.

CONCILIO VATICANO SEGUNDO

Convencido de que había que "hacer avanzar el Reino de Cristo en el mundo", el Papa Juan XXIII inauguró en octubre de 1962 el Concilio Vaticano II, que terminaría en diciembre de 1965. Al final, el Vaticano redactó 16 documentos que detallaban la reforma eclesiástica, transformándose Juan XXIII en el gran reformador de una Iglesia que entraba de lleno en el siglo XX.

MUNDIAL DE FUTBOL

El 30 de mayo de 1962 comenzó en Chile el Mundial de Fútbol, donde el equipo nacional consigue un meritorio tercer lugar. Con este evento, la televisión se hace de uso masivo.

alternativa entre el comunismo y el capitalismo.

Para que el líder de la Democracia Cristiana alcanzara la presidencia en 1964, la administración Kennedy inyectó millones de dólares en la campaña y llamó a toda la sociedad norteamericana y extranjera a mirar con admiración este nuevo modelo de desarrollo con justicia social. "No hay duda de que la asistencia económica norteamericana para la campaña presidencial del 64 fue mucho más masiva que la de 1970", recuerda Edward Korry, el embajador norteamericano en Santiago entre los años 1967 y 1970. Así lo confirmó también la investigación realizada por el Senado de Esatados Unidos en 1975, cuando analizó las acciones secretas norteamericanas en Chile. "... En el año 1964 hubo simplemente demasiados fondos sin explicar, demasiados papeles, demasiada publicidad", revela el documento.

LA MANO DE KISSINGER EN CHILE

"No veo por qué necesitamos pararnos y observar a un país caer en el comunismo sólo por la irresponsabilidad de su gente", señaló el Secretario de Estado, Henry Kissinger, refiriéndose a los sucesos que acontecían en Chile durante una reunión secreta de la Casa Blanca el 27 de junio de 1970.

La vinculación de Henry Kissinger con las oscuras acciones de la CIA en Chile durante los años 70, es considerablemente mayor a la que probablemente al ex Secretario de Estado norteamericano le gustaría admitir. En los interrogatorios del Senado, realizados en 1975, Kissinger aseveró una y otra vez que en Chile la CIA actuó en gran parte por su cuenta y sin su conocimiento ni autorización. De esta forma evitaba asumir alguna responsabilidad frente a las principales acciones efectuadas por la agencia para impedir que el Poder Legislativo chileno le impusiera la banda presidencial a Salvador Allende en 1970.

"Mi percepción es que si (los hombres de la CIA) tenían en mente un golpe de Estado, se nos acercarían antes de gatillarlo. (...) En ningún momento durante aquel período nos dijeron que tenían un inminente golpe. Y, de hecho, generalmente nos dijeron lo contrario", declaró Kissinger el 12 de agosto de 1975.

Es tan poca la importancia que el ex Secretario de Estado da a su participación en el sur, que en su biografía escrita por Marvin y Bernard Kalb -a quienes el ex Secretario de Estado otorgó diversas entrevistas- ni siquiera se menciona a Chile o a Salvador Allende.

Sin embargo, los documentos abiertos a público con el paso de los años revelan que Kissinger habría conocido, autorizado y orquestado varias operaciones de la CIA en Chile. Incluso el estratega de política internacional habría sido uno de los principales impulsores de la intervención norteamericana en el proceso chileno. Y en sus manos manejaba suficiente poder como para impulsar aquellas medidas.

Desde los inicios del gobierno de Nixon, el poder de Kissinger -que entonces ocupaba el cargo de encargado de la Seguridad Nacional- fue creciendo considerablemente dentro de la Casa Blanca. Hacia 1969, Kissinger estaba a la cabeza de una variedad de temas sensibles que iban desde las estrategias para el control de armas, pasando por el grupo de inteligencia en Vietnam y el Comité de Defensa. Incluso, cuando las tropas norteamericanas invadieron Camboya en 1970, los principales consejeros del Presidente, como el Secretario de Estado y el de Defensa, fueron los últimos en enterarse. "A medida que el poder y la fama de Kissinger aumentaban, el sistema se utilizaba cada vez menos y menos", escribe en su biografía el ex agente de la CIA, Roger Morris. Kissinger también pasó a liderar el Comité de los 40, organismo integrado por una decena de altas autoridades a cargo de las operaciones secretas de la CIA en el exterior.

Las transcripciones de las conversaciones secretas en la Casa Blanca revelan que el ex Secretario de Estado habría declarado que no iba a aceptar un gobierno comunista en Chile. Los agentes de la CIA también apuntan a Kissinger como uno de los arquitectos de las acciones realizadas para impulsar un golpe de Estado que evitara que Salvador Allende asumiera la presidencia. Thomas Karamessines, el agente de un grupo especial de la CIA encargado de estudiar el tema de Chile, declaró que se había reunido entre seis y diez veces con Kissinger en un período de cinco semanas, entre septiembre y octubre de 1970. Pese a que las relaciones de Estados Unidos con Chile caían bajo la responsabilidad del encargado de América Latina, Charles Meyer, en 1970 Kissinger asumió el control del escritorio de Chile y, con la aprobación de Nixon, desarrolló una gama de acciones encubiertas para desestabilizar al gobierno de Allende. Kissinger, que argumentaba que la victoria de Allende sería irreversible y por lo tanto causaría "problemas masivos para América Latina y Estados Unidos", manejó personalmente las relaciones con Chile desde el 24 de octubre de 1970 hasta enero de 1971.

El agente Morris también asegura en su libro que generalmente mantuvo informado a Kissinger sobre los acontecimientos que se suscitaban en Chile. Y que, incluso, a él no le cabía dudas de la presión que estaba enfrentando el Secretario de Estado desde la presidencia para evitar que asumiera Allende como presidente de Chile. "...Lo que hizo Kissinger fue traspasar aquella presión hacia nosotros", declaró Karamessines en el Senado.

LA CAMPAÑA

Para la elección presidencial chilena de 1964 la agencia de inteligencia norteamericana desplegó toda su capacidad para lograr el triunfo de Eduardo Frei. Se destinaron US$ 20 millones para la campaña; el país se vería inundado de publicidad en radio, prensa y televisión a favor del candidato y para desincentivar el apoyo a Salvador Allende, se mandarían a imprimir miles de afiches con imágenes amenazantes de tanques soviéticos.

Mucho antes de que la mayoría de los chilenos comenzara a preocuparse de las elecciones presidenciales de 1964, Estados Unidos marcó el acontecimiento en su agenda. Aunque todavía faltaban tres años para la elección del presidente que sucedería a Jorge Alessandri Rodríguez, por orden de la Casa Blanca la CIA comenzó a tejer las primeras redes de influencia con los políticos chilenos. El principal objetivo en mente era no descuidar la influencia soviética en el continente latinoamericano y mantener a Salvador Allende y sus promesas -a juicio de la Casa Blanca cargadas de populismo- lejos del sillón presidencial.

Después de tratar el tema, el 2 de abril de 1962 la CIA presentó dos informes al grupo encargado en Washington. Uno de ellos proponía apoyar a la Democracia Cristiana. La segunda opción sugería inclinarse por el Partido Radical, para entonces uno de los principales conglomerados de la clase media, liderado por Julio Durán y que aglutinaba a sectores laicos y de centro izquierda.

Pese a que en aquella oportunidad el Grupo Especial -organismo encargado de velar por las operaciones secretas en el exterior- aprobó ambas propuestas, con el transcurso del tiempo todas las apuestas se inclinarían por el candidato a la presidencia y fundador de la Democracia Cristiana, Eduardo Frei Montalva. A los 52 años de edad, Frei se perfilaba en Chile como el gran líder político, poseedor de un carisma deslumbrante y excelente orador, que encarnaba los sueños de toda una generación.

Cuatro meses más tarde, el 27 de agosto, el Grupo Especial aprobó US$ 180 mil para la DC. Pero sería tras la elección extraordinaria en Curicó de marzo de 1964 que Estados Unidos decidiría dejar en segundo plano al Partido Radical para brindarle todo su apoyo al candidato de la Democracia Cristiana.

Identificada por los cronistas de la época como "El Naranjazo", la elección tenía por objetivo llenar la vacante producida en la Cámara por la muerte del diputado socialista Oscar Naranjo. Sin embargo, a sesis meses de la cruzada presidencial, estos comicios se convirtieron en una especie de "primarias", que adquirieron rango de contienda nacional. Dada la naturaleza agrícola y latifundista de la zona, las apuestas se inclinaban por el candidato del Frente Democrático (que aglutinaba a conservadores, liberales y radicales), Rodolfo Ramírez. Pero los resultados del 15 de marzo no sólo sorprendieron al país; también a Washington donde fueron anotados con preocupación. Con casi un 40 % de los votos, la victoria perteneció al candidato del Frente de Acción Popular (FRAP), convirtiendo a este conglomerado compuesto por partidos de izquierda

MILLONARIA DE LA CIA

Los trabajadores con Frei

NUESTROS DISTRIBUIDORES SE SUJAN POR SERVICIO DE LAN

GREMIO DE LA SALUD CON FREI

EN TERRITORIO CHILENO PROCLAMAMOS A FREI

SAN MIGUEL — LA CISTERNA — LA GRANJA

EL GOBIERNO DEL PUEBLO COMIENZA CON

FREI

FREI

LAS MUJERES SE REUNEN CON EDUARDO FREI

JUEVES 11

DECIMA COMUNA, a las 6 P. M. en el "Super Club", Franklin 835.

PRIMERA COMUNA, a las 8 P. M. en el "Club Aedas Italiano", Lira 425.

FREI SERA PRESIDENTE POR VOLUNTAD DE LA MUJER CHILENA.

El Senado norteamericano concluyó que se habían destinado US$ 2,6 millones para apoyar al candidato del PDC en las presidenciales de 1964. Investigaciones periodísticas posteriores hablan de US$ 20 millones

en la primera fuerza electoral. La derecha registraría una notoria merma; mientras que el PDC, al igual que el FRAP, experimentaría un notable crecimiento. Los análisis de la época apuntaban a que este cuadro se repetiría exactamente igual en las presidenciales de septiembre. Una de las primeras consecuencias de "El Naranjazo" fue que el candidato del Frente Democrático, Julio Durán, renunció a su postulación y llamó a apoyar a Eduardo Frei Montalva para evitar el triunfo del socialista Salvador Allende.

A juicio de Estados Unidos, Chile debía convertirse en el modelo ejemplar del continente para que, con un desarrollo con justicia, alejara la amenaza izquierdista. Por eso la Casa Blanca se embarcó en una cruzada para llevar a Eduardo Frei a La Moneda. "La intervención secreta en Chile en 1962 a favor de la Democracia Cristiana, tenía todo el apoyo de la autoridades claves de la administración Kennedy y nosotros, los que estábamos involucrados en la CIA, considerábamos que estaba absolutamente justificada", escri-

Desde la Casa Blanca se envió la orden de apoyar económicamente las parlamentarias de marzo de 1965. El aporte alcanzó a US$ 175.000 y, según la CIA, de los 22 candidatos seleccionados nueve fueron elegidos

biría en sus memorias el ex agente de la CIA, Cord Meyer. "La otra alternativa era adoptar una postura pasiva, mientras los soviéticos ganaban países en el continente latinoamericano", agrega Meyer.

La asistencia hacia Frei se mantuvo hasta después del asesinato de Kennedy. En 1963, Lyndon Johnson, que sucedió a Kennedy convirtiéndose en el 36º Presidente de Estados Unidos, debió enfrentar los mismos problemas. Por similares razones, Johnson mantuvo las políticas de su antecesor y siguió aprobando la asistencia secreta destinada a la Democracia Cristiana.

La elección de 1964 sería uno de los ejemplos más prominentes de los proyectos norteamericanos de gran escala. Pese a que el informe de las actividades de inteligencia publicado por el Senado señala que la CIA habría gastado US$ 2,6 millones en apoyo al candidato de la DC, el total de los fondos inyectados desde Estados Unidos habría sido aproximadamente 10 veces esa cifra. Es decir, US$ 20 millones, de la época , los que en US$M de 1997 alcanza a US$ 38.974.110. Según una investigación del periodista norteamericano Laurence Stern sobre las actividades secretas de la CIA, el comité de inteligencia del Senado no tuvo en cuenta en 1975 que la principal ayuda no provino necesariamente de los cuarteles de la Agencia. Gran parte de los millones inyectados secretamente para apoyar a Frei, llegaron a través de otros organismos, tanto privados como gubernamentales.

Una de ellos fue la Agency for International Development (AID). A través de esta agencia gubernamental, millones de dólares fueron a parar a organismos católicos que luchaban contra el comunismo. Frei también habría recibido fondos secretos de un grupo de empresas norteamericanas conocidas como Business Group for

ADIOS A MARILYN

Elevada a la categoría de diosa del cine, el 5 de agosto de 1962 Marilyn Monroe decidió terminar con su vida ingiriendo un frasco de sedantes. Tenía 36 años, dos matrimonios y una vida destrozada por el abuso del alcohol y los medicamentos.

REFORMA AGRARIA

Se aprueba la primera Ley de Reforma Agraria (Ley 15.020 del 27 de noviembre de 1962), que permitía la expropiación y subdivisión de las grandes propiedades inexplotadas o explotadas insuficientemente. Con esta ley se crea la Corporación de Reforma Agraria (Cora) y el Consejo Superior de Fomento Agropecuario, encargado de la asistencia técnica y crediticia.

Latin America. Creado en 1963 -a petición de Kennedy- por uno de los directores y dueños del Chase Manhattan Bank, David Rockefeller, el organismo tenía como objetivo velar por los intereses de empresas norteamericanas en Latinoamérica. "La intervención en Chile fue casi obscena", señaló un "agente estratégico" de la inteligencia , según la investigación de Stern.

Así, mientras Frei recorría el país de norte a sur, en Santiago -para entonces una ciudad que albergaba a dos millones de personas, y que se extendía hacia el oriente hasta la avenida Manquehue- sus habitantes eran bombardeados secretamente por una campaña de publicidad financiada desde Washington.

Durante la tercera semana de junio de 1964, nueve semanas antes de las elecciones presidenciales, los grupos subsidiados por la CIA producían 20 spots publicitarios diarios en las radios de Santiago y en 44 estaciones de provincias. Además, financiaban 12 minutos de noticias cinco veces al día en tres canales de televisión y pagaban gran parte de la publicidad publicada en los medios de comunicación.

La última semana de junio, la actividad fue aún más intensa. El grupo norteamericano financió 24 noticias diarias en Santiago, 26 programas semanales de "conversación", y 3 mil posters diarios.

Paralelamente, la CIA montó una campaña anticomunista. Miles de afiches y panfletos con imágenes de amenazantes tanques soviéticos fueron repartidos en las calles por las organizaciones democratacristianas. El informe del Senado concluye que "la campaña de temor es una de las actividades más eficientes realizadas por Estados Unidos en favor del candidato de la Democracia Cristiana".

Cuando en noviembre de 1964 y tras obtener el 56 % de los votos, las puertas de La Moneda se abrieron para Eduardo Frei Montalva, un estudio de la CIA calificó positivamente el trabajo realizado en Chile. Si bien en el documento se admite que Frei habría triunfado aun cuando Estados Unidos no hubiese intervenido, el informe concluye que la participación norteamericana permitió que Eduardo Frei "ganara la elección de 1964 con una mayoría absoluta".

Las intervenciones de la CIA en Chile ordenadas por la Casa Blanca alimentaron la convicción de Nixon de que Frei era efectivamente "un hombre de Kennedy". El presidente de Watergate también sabía que durante el gobierno de Frei, la CIA había seguido operando en el país.

Según el informe del Comité de Inteligencia del Senado, entre 1964 y 1969 se llevaron a cabo al menos 20 operaciones secretas para espantar a la izquierda del poder. La primera de ellas, apenas seis meses después de que Frei asumiera la presidencia, fue para las elecciones parlamentarias del 7 de marzo de 1965. Efectuadas

Pese a que el presidente Frei envió mensajes soterrados expresando su disposición a evitar que Allende llegara a La Moneda, en la práctica no hizo nada

NACEN LOS BEATLES

En septiembre de 1962 apareció la primera canción de los Beatles, *Love me do*, que estuvo en el número 17 de las listas británicas de música pop. Su segundo disco, *Please please me* se empinó al número dos. A finales de 1963 se habían convertido en el grupo más popular en la historia de la música británica.

DISPAROS EN DALLAS

El viernes 22 de noviembre de 1963, el descapotable en el que viajaba el Presidente John Kennedy fue desviado bruscamente por agentes del servicio secreto mientras su principal ocupante quedaba tumbado en el asiento de atrás. La muerte de Kennedy se comunicó media hora más tarde. Ese mismo día la policía de Dallas detuvo a Lee Harvey Oswald, el presunto único asesino. Sin embargo, la muerte de Oswald por una bala disparada por Jack Ruby dio lugar instantáneamente a toda una gama de teorías sobre los verdaderos autores del crimen contra Kennedy.

para elegir la totalidad de la Cámara de Diputados y renovar parcialmente el Senado, el resultado es un abierto respaldo al partido de gobierno. El PDC obtuvo mayoría absoluta en la Cámara de Diputados con 82 candidatos electos; mientras que en las parciales del Senado eligió a 12 candidatos de un total de 45 senadores.

Detrás de aquel cheque en blanco que le dio la ciudadanía a la DC para gobernar, también estuvo la mano de la CIA. El comité 303 -organismo sucesor del Grupo Especial, encargado de controlar las operaciones secretas en el exterior- aprobó, en febrero de 1965 US$ 175.000 para apoyar algunos candidatos al Congreso. Según la CIA, 22 postulantes fueron seleccionados, de los cuales nueve resultaron elegidos. La campaña fue lanzada con el lema "Un Parlamento para Frei" y de acuerdo a lo que se lee en el informe del Senado "esta operación ayudó a derrotar a 13 candidatos del FRAP que de otra forma habrían ganado asientos en el Congreso".

Cuatro años más tarde, en preparación para las elecciones parlamentarias del 2 de marzo de 1969, el Comité de los 40 -una agencia de alto nivel encargada de aconsejar al presidente sobre las actividades secretas y a quien la CIA respondía- autorizó nuevamente la entrega de fondos para los candidatos de la Democracia Cristiana. En aquella oportunidad se enviaron US$ 350.000 y diez de los 12 candidatos respaldados por la CIA resultaron electos.

El informe señala, también, que más de la mitad de los candidatos de la DC fueron financiados por Estados Unidos. Además, la Agencia respaldó continuamente a diversos grupos democratacristianos como organizaciones de mujeres, de estudiantes y de campesinos.

Lyndon B. Johnson: el sucesor de Kennedy optó por aplicar la misma política, entregando todo el apoyo económico al candidato del PDC

"La campaña de temor (contra la izquierda) es una de las actividades más eficientes realizadas por Estados Unidos en favor del candidato de la Democracia Cristiana". Informe del Senado norteamericano en relación a las presidenciales chilenas de 1964.

Pero todo este generoso flujo de apoyo se terminó abruptamente en febrero de 1969. Con la llegada de Nixon a la Casa Blanca, Frei -admirado internacionalmente e incluso considerado como el "De Gaulle de América Latina"- perdió un aliado incondicional. Se cerraron las puertas de Washington, se terminaron los aplausos y se cancelaron las futuras visitas.

TRIUNFO DEL PDC

En las elecciones municipales celebradas el 7 de abril de 1963, el Partido Demócrata Cristiano se convierte en el conglomerado más poderoso del país al lograr el 22,7 % de las preferencias. Lo sigue el Partido Radical con un 21,5 % y los liberales con un 13 %.

UNA VUELTA POR LA TIERRA

El 16 de junio de 1963, la cosmonauta soviética Valentina Tereshkova se transforma en la primera mujer que visita el espacio exterior. La cosmonauta, en una solitaria misión, rodeó la Tierra 48 veces antes de volver tres días más tarde. De esta foma la Unión Soviética mostró otra primicia de una larga lista de hazañas que lograban humillar a Estados Unidos en la carrera por conquistar el espacio

LOS PLANES PARA DETENER A ALLENDE

Después de que Salvador Allende obtuvo la mayoría relativa el 4 de septiembre de 1970, la CIA montó al menos tres operaciones destinadas a evitar que el candidato de la Unidad Popular accediera al poder: una apuntaba a levantar *El Mercurio* y denostar a Allende; la segunda a comprar la victoria de Alessandri en el Congreso chileno y una tercera a convencer a Eduardo Frei de la necesidad de torcerle la mano al destino. Todas fracasaron.

EL APOYO A *EL MERCURIO*

Las actividades secretas norteamericanas en Chile cubrían una amplia gama de técnicas, pero sin duda la más prolífica de ellas era la relacionada con propaganda.

Con un costo relativamente bajo, la forma más simple de trabajo era pagándole a un "activo" en un medio periodístico para que publicara artículos a favor de Estados Unidos. El "pago", por cierto, incluía suprimir aquellas notas que podrían afectar la imagen de Norteamérica, como, por ejemplo, temas relacionados con la guerra de Vietnam.

Durante 1970, la CIA también utilizó la propaganda para alimentar la discordia entre socialistas, la Central Unica de Trabajadores y el Partido Comunista chileno. Además, financiaba grupos que pegaban murales en las paredes y entregaban panfletos en las calles.

Junto con comprar artículos en los medios, la CIA generalmente optaba por subsidiar a medios de comunicación a cambio de publicación amistosa.

Entre 1953 y 1970, la CIA subsidió radios, revistas y diarios. El caso más importante fue *El Mercurio*. En 1971, la agencia consideró que este matutino -que se había convertido en el adalid de la oposición a Allende- no iba a sobrevivir a las presiones gubernamentales, sobre todo porque éstas se traducían en una intervención del Estado en el mercado de tinta y en el retiro de publicidad estatal. El 9 de septiembre de 1971, el Comité de los 40 autorizó US$ 700 mil para *El Mercurio* y el 11 de abril de 1972 agregó otros US$ 965 mil.

Hombre de personalidad controvertida, Richard Nixon pasó a la historia como el gran estratega que abrió las puertas de China, pero también como uno de los presidentes peor calificados en la historia norteamericana. Esa personalidad se revelaría en toda su dimensión para los chilenos en las elecciones presidenciales de 1970. Tras cumplir un año en la presidencia, y navegar victoriosamente por las turbulentas aguas de la política internacional, en septiembre de 1970 Nixon debió enfrentar su primer examen de gobierno en América Latina.

Confiados de que con sólo repetir la exitosa receta de 1964 lograrían mantener a Salvador Allende lejos de La Moneda, la Casa Blanca no había previsto la posibilidad de que el candidato socialista ganara por una leve diferencia de votos. Las encuestas de la CIA mostraban un resultado muy parejo entre los postulantes Jorge Alessandri y Salvador Allende, de modo que Nixon decidió no apoyar a ninguno de los candidatos anticomunistas. En lugar de ello apostó a que la CIA se embarcara nuevamente en una agresiva campaña de propaganda antiallendista, dramatizando los peligros de una victoria del candidato izquierdista.

Según los documentos del Comité de los 40, las elecciones de Chile fueron tratadas en al menos cuatro oportunidades entre abril de 1969 y septiembre de 1970. En abril de 1969, la CIA advirtió que sus actividades no tendrían éxito en las próximas elecciones si su oficina en Santiago no comenzaba a tomar con anticipación contacto con los diversos partidos políticos.

No siempre hubo consenso en cómo abordar la situación en Chile. El Departamento de Estado estaba dudoso de intervenir en

Maruja Ruiz-Tagle: estrategia de la CIA de enviar telegramas a la esposa de Frei Montalva como mecanismo de presión

FALLECE NOVELISTA

Eduardo Barrios, autor de *El niño que enloqueció de amor*, *El hermano asno* y *Gran señor y rajadiablos*, entre otros libros, fallece el 13 de septiembre de 1963 a los 79 años. El talentoso novelista fue miembro de la Academia Chilena de la Lengua, de la Academia Argentina de Letras y de la Academia Brasileña. Dirigió el Servicio de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile y en 1946 recibió el Premio Nacional de Literatura.

ALI, EL MEJOR

Cassius Clay tenía 22 años cuando se subió al cuadrilátero para disputarle a Sonny Liston el título de campeón de los pesos pesados. Nadie creyó en él hasta que en el séptimo asalto noqueó a Liston con una izquierda tan rápida que muchos de los espectadores no pudieron verla. Así nacía el 25 de febrero de 1964 "el mejor", como le gustaba llamarse a sí mismo, aunque mundialmente se le conoció como Muhammad Alí, nombre que adoptó tras convertirse al islamismo. El maestro del boxeo fue derrotado por el mal de Parkinson.

el proceso electoral chileno, mientras que la CIA, el Ministerio de Defensa y la Casa Blanca favorecían la intervención.

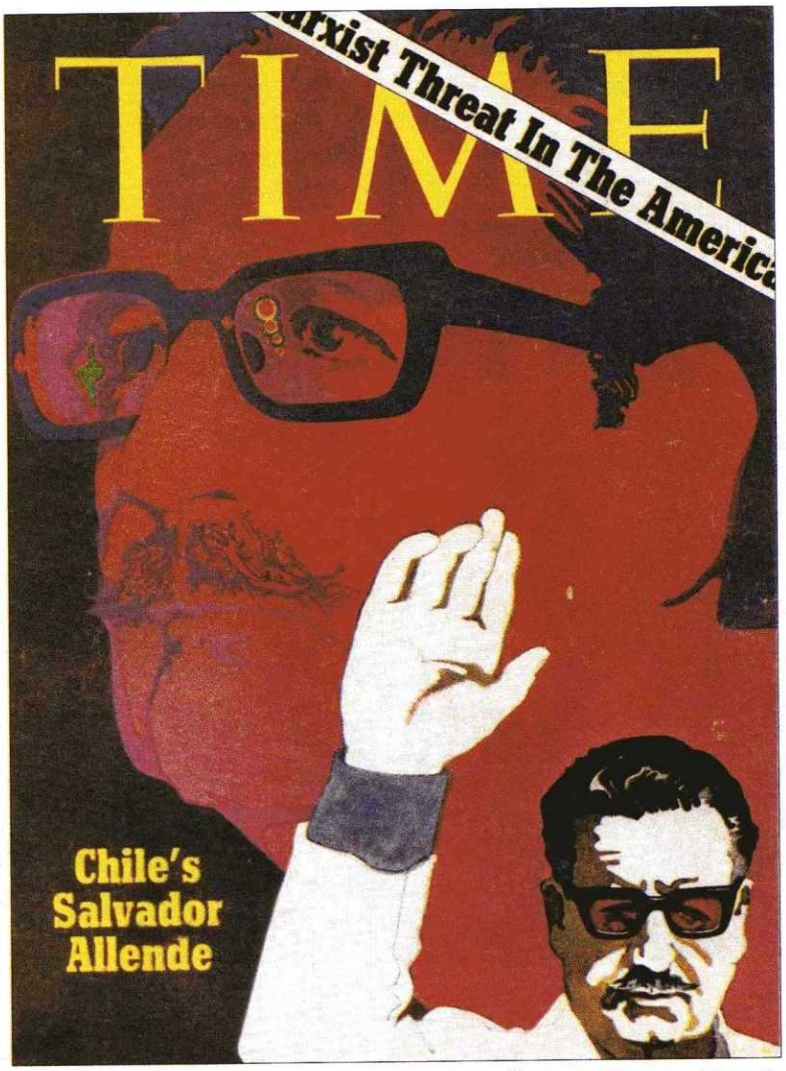
Recién el 25 de marzo de 1970, seis meses antes de la elección, se adoptaron las primeras decisiones. En aquella fecha se aprobaron US$ 135 mil destinados a fabricar propaganda anti Allende. Tres meses después, el 27 de junio, el Comité de los 40 aprobó US$ 300 mil adicionales. "En total, la CIA gastó entre US$ 800 mil y US$ 1 millón en acciones secretas para la elección de 1970", se señala en el informe. Según los cálculos de la agencia secreta norteamericana, Cuba habría mandado US$ 350 mil para la campaña de Allende y, además, el candidato socialista habría recibido una indeterminada suma inyectada por los soviéticos.

Pero la receta de Nixon no dio los resultados esperados. Al despuntar la madrugada del 5 de septiembre, el jefe de Plaza, general Camilo Valenzuela, autorizaba a los partidarios de Allende a celebrar el triunfo de su abanderado, que había vencido con el 36,3 % de los votos. En la Casa Blanca, en tanto, Nixon y sus asesores más directos maquinaban diversas acciones a seguir para evitar que seis semanas después, el 24 de octubre, el candidato de la Unidad Popular fuera confirmado por el Congreso como el futuro Presidente de Chile. "Ese hijo de puta", se habría referido Nixon al abanderado socialista.

A las 06:30 de la mañana del 5 de septiembre, el director de la CIA, Richard Helms, se reunió con las máximas autoridades de la agencia para analizar el resultado de las elecciones. Nixon decidió que el riesgo para los intereses norteamericanos en el hemisferio de un gobierno de seis años era tal que cualquier cosa y todo se justificaba con tal de que el Poder Legislativo chileno no confirmara a Allende como presidente.

Pero las cosas seguían marchando mal para la CIA en Chile. Sobre todo cuando al día siguiente del triunfo socialista las autoridades de la Casa Blanca eran informadas que el candidato del PDC, Radomiro Tomic, había ido a felicitar a Salvador Allende y que sólo el comando de Jorge Alessandri mantenía un obstinado silencio.

Renegando de la sola idea de convertirse en el primer presidente norteamericano que lideraba un continente dominado por el puño soviético, Nixon modificó sus políticas hacia La Moneda. "Si Allende gana las elecciones en Chile y además está Castro en Cuba, América Latina será como un sandwich rojo, que eventualmente será todo rojo", explicó el Presidente Nixon en una entrevista que reflejaba el grado de preocupación que le despertaba el tema de Chile.



Portada del Time tras el triunfo de Allende: La CIA reconoció que la información para este artículo había sido aportada por ellos

Nixon llamó a realizar un esfuerzo masivo para evitar que el Congreso chileno optara por el candidato que más votos obtuvo en la disputada elección de septiembre del 70. Inmediatamente se pusieron en práctica varios planes. El más simple de ellos estaba dirigido a manipular la información y defender la "libertad de prensa" levantando la imagen del diario *El Mercurio*.

ELECCIONES PRESIDENCIALES

En la contienda presidencial del 4 de septiembre de 1964 vence el candidato del PDC, Eduardo Frei Montalva, con un 55,7 % de los votos; Salvador Allende (PS) obtiene un 38,7 % y Julio Durán (PR) un 4,9 %. Los votos blancos y nulos sumaron un 0,9 % y la abstención ascendió a un 13,2 %. El candidato del PDC contó con los votos de un importante sector de la derecha.

CUENTA PUBLICA

En 1964 finaliza el sexenio del Presidente Jorge Alessandri Rodríguez. Entre las realizaciones más importantes de su administración se cuenta la construcción de mil escuelas primarias, 40 liceos y 39 instituciones de enseñanza profesional. Se terminan 3.253 kilómetros de caminos y en el sector salud se construye casi un centenar de hospitales.

Un informe de la CIA señala que hacia el 15 de septiembre, once días después de las elecciones, Allende estaba conduciendo una campaña para intimidar a la prensa chilena y silenciar cualquier oposición a su nombramiento en el Congreso. "Uno de los principales blancos de Allende era *El Mercurio*, el diario más prestigioso en Chile, y la principal voz de oposición a Allende en el momento", se lee en el informe secreto.

Para contrarrestar las amenazas de Allende, la agencia de inteligencia norteamericana montó una campaña de propaganda centrada en el periódico de propiedad de Agustín Edwards. "La CIA envió a Chile a 15 agentes periodistas de 10 países diferentes. A ellos se incorporaron ocho reporteros de cinco naciones todos los cuales estaban bajo la dirección de agentes de la CIA de alto nivel".

El embajador de Estados Unidos en Chile, Edward Korry se opuso al plan de sobornar a parlamentarios para que votaran por Alessandri argumentado que dicha idea no tendría acogida

También se montó una operación de acción encubierta con cables de los principales diarios de América Latina en apoyo a *El Mercurio*. Orquestadas desde Washington se organizaron acciones de protesta de la Asociación Internacional de Prensa. "La libertad de prensa en Chile está siendo estrangulada por las fuerzas marxistas y comunistas y sus aliados", se señalaba en una de las declaraciones de este organismo. La Asociación Internacional de Prensa también cubrió en detalles los esfuerzos comunistas para obtener el control de la prensa chilena.

Un artículo de portada de la revista *Time* sobre los acontecimientos en Chile también fue escrito con información proporcionada por la propia agencia norteamericana, según se revela en un informe de la CIA. Esto habría provocado la ira de Allende, quien el 13 de octubre de 1970 espetó: "Estamos sufriendo la presión más brutal y horrible, doméstica e internacional", destacando a la revista *Time*, en particular, como el medio que habría llamado abiertamente a una invasión en Chile.

Menos de un mes después de las elecciones del 4 de septiembre de 1970, el grupo especial que analizaba las operaciones exteriores de la CIA concluyó que en Chile estaban agotadas las alternativas constitucionales para evitar que Allende llegara a La Moneda

La CIA también financió una prensa subterránea, pagó por la publicación de noticias individuales a través de agentes, ayudó a levantar un pequeño diario y subsidió a un grupo político antiallendista que manejaba una radio.

Paralelamente a la campaña de información, el Comité de los 40 había autorizado la entrega de US$ 250 mil para proyectos secretos que "Frei y sus asociados consideren importantes". Los fondos debían ser manejados por el embajador norteamericano Edward Korry y serían utilizados -de ser necesario- por la sección moderada del PDC para movilizar votos en el Congreso hacia Alessandri. "La única propuesta conversada en aquella reunión fue la posibilidad de sobornar a congresistas para que votaran por Alessandri", se lee en el informe del Senado.

Un documento secreto de la CIA, con fecha 18 de noviembre de 1970, señala que inicialmente el líder del PDC, Eduardo Frei, estaba dispuesto a considerar e incluso a propiciar una vía constitucional que no fuera que el Congreso Pleno invistiera a Allende con la banda presidencial.

El plan organizado en Washington consistía en juntar suficientes votos en el Parlamento para que Jorge Alessandri, el candidato que había obtenido la segunda mayoría con el 34,9 % de los votos, fuera ungido presidente de la República. Una vez materializada esta formalidad, Alessandri renunciaría indeclinablemente a su opción y el camino quedaría pavimentado para una elección extraordinaria donde Eduardo Frei sería legalmente el candidato. En caso de que cada uno de estos pasos se cumpliera rigurosamente, el gobierno de Estados Unidos estaba preparado para entregar todo el apoyo requerido para dicha elección presidencial extraordinaria.

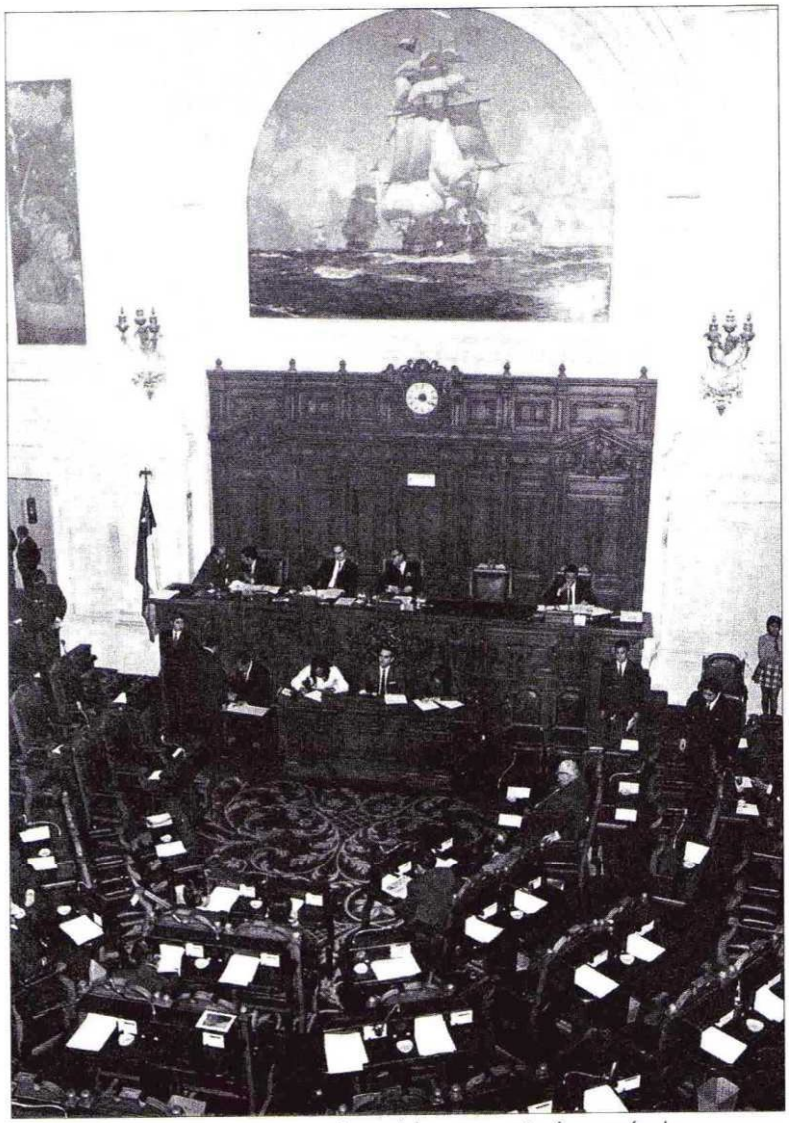
Sin embargo, el mismo documento concluye que los US$ 250 mil

LA CRISIS DE LOS MISILES

El mundo nunca había estado tan cerca de una guerra nuclear como durante las dos semanas siguientes al 14 de octubre de 1962. Ese día un avión norteamericano detectó un misil balístico en Cuba, que se convirtió en la evidencia de que la Unión Soviética estaba desplegando armas nucleares en el continente americano. El mundo fijó su vista en el bloqueo a Cuba, la movilización de 200 mil soldados norteamericanos y en Kennedy anunciando prácticamente la guerra por TV. El desenlace se produjo el 28 de octubre, cuando Krushchev aceptó retirar el armamento a cambio de la promesa de que Estados Unidos nunca invadiría Cuba.

QUIEBRE CON BOLIVIA

En el marco de las negociaciones sobre la mediterraneidad de los estados altiplánicos, en 1962 se produce la ruptura de relaciones diplomáticas con Bolivia, a raíz de la utilización que Chile hizo de las aguas del río Lauca que muere en el lado boliviano.



Los contactos privados con miembros del Parlamento se sucedieron interminablemente. Pero como todas las operaciones de la CIA en Chile entre el 4 de septiembre y el 4 de noviembre de 1970, ésta también estaba destinada a fracasar

nunca fueron gastados en obtener votos para Alessandri. El embajador Korry había rechazado la propuesta, aparentemente porque sabía que la jugada no tenía ninguna posibilidad de tener éxito.

Paralelamente se puso en marcha la estrategia de intentar prolongar la presidencia de Eduardo Frei por otro período de seis años. Este plan implicaba que el mandatario saliente debía invitar a los militares a tomarse el poder, disolver el Congreso y proclamar una nueva elección. Para ello, la CIA orquestó una campaña mundial destinada a presionar a Frei para que asumiera un rol más protagónico evitando la elección de Allende. "La acción política sólo tenía un objetivo: inducir al Presidente Frei para que evitara que el Congreso eligiera a Allende el 24 de octubre. De fracasar este plan, Frei debía apoyar -por medio de una neutralidad benevolente en el menor de los casos o de una bendición conspiradora- un golpe militar que impidiera que Allende asumiera el 4 de noviembre", se lee en un documento secreto de la CIA.

Conforme a lo trazado en las distintas estrategias a seguir, Washington inició una campaña internacional destinada a presionar a Frei para que adoptara un rol protagónico. Para ello, la CIA orquestó secretamente un plan cuyo objetivo era que las autoridades mundiales cuya opinión y aprobación Frei valoraba, convencieran al líder del PDC de que -en su calidad de Presidente- no podía dejar que Chile cayera en manos marxistas.

Bajo el incentivo de la CIA, prominentes e influyentes miembros de la Democracia Cristiana mundial, así como también de la Iglesia Católica, fueron invitados a visitar al Presidente Frei o, en su defecto, a enviarle mensajes personales urgiéndole que salvara a Chile.

Aunque estos mensajes aún no han sido desclasificados y se mantienen borrados en el informe de la CIA, allí también se señala que el Partido Demócrata Cristiano de Alemania Occidental -cuyos dirigentes gozaban de una especial relación con Frei- envió a varios emisarios de alto nivel a Chile para que se contactaran con el presidente del Partido Demócrata Cristiano y con otros líderes de ese conglomerado.

En el documento de la CIA también se señala que un prominente representante de la Iglesia Católica mundial -cuyo nombre ha sido borrado en el informe- envió un mensaje personal al Presidente Frei indicándole que el líder de la Democracia Cristiana y su partido debían oponerse al marxismo. Una de las máximas autoridades del PDC italiano (su nombre permanece borrado) que mantenía -según la CIA- relaciones fraternales con Frei y su partido, se negó a intervenir. Según la autoridad italiana, no había ninguna esperanza de cambiar el curso de los acontecimientos en Chile y no veía la necesidad de arriesgar su reputación por una causa perdida.

"A través de una serie de presiones de laicos y clérigos de otros países, Frei fue disuadido a evitar una victoria de Allende antes de la elección del Congreso", se lee en el documento secreto. Los esfuerzos de la CIA no culminaron allí. Recurrieron a toda argucia que resultara rentable en su objetivo de convencer a Frei de que se sumara a sus planes. "También le llegaron telegramas a la señora de Frei, María Ruiz-Tagle, de grupos de mujeres de países de América Latina", se señala. A ello se sumarían interminables mecanismos de

EL SUEÑO DE LUTHER KING

Cientos de miles de persona se reunieron en Washington el 28 de agosto de 1963 para escuchar la arenga del principal líder de los derechos civiles, Martin Luther King. El discurso, pronunciado en el Lincoln Memorial y que pasó a la historia con el nombre de "Yo tengo un sueño", es considerado uno de los hitos más significativos de la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos.

LA ERA DE BREZHNEV

La noche del 13 de octubre de 1964, tras una jornada agotadora, se inició la era de Leonid Brezhnev en la Unión Soviética y el mundo. Esa noche asume la presidencia del Partido Comunista, después de destituir limpia y constitucionalmente a Nikita Krushchev. El plan para expulsar a al hasta entonces jefe del gobierno soviético fue diseñado por el propio Brezhnev cunado el primero se encontraba en el Mar Negro.

Alessandri: en el plan de la CIA, el candidato de la derecha debía renunciar una vez elegido presidente por el Congreso, para así dar paso a una nueva campaña presidencial, donde todas las fichas se apostarían en favor de Frei Montalva

presión como el oportuno envío de artículos de prensa extranjera y de material de inteligencia revelando que, una vez en el poder, "los comunistas tenían intenciones de denigrar a Frei como el primer paso para la disolución del PDC". Toda esta información fue a parar a las manos del propio Frei, de su señora y de congresistas democratacristianos.

"A pesar de todo, el Presidente democratacristiano nunca logró imponerse. El plan requería de la actuación de Frei (...) en un rol que demandaba decisión y 'machismo' a un grado que, hasta el momento, lo ha eludido", se lee en el documento de la CIA. Y a renglón seguido: "De hecho, (Frei) ni siquiera asistió el 3-4 de octubre al Congreso de su partido, cuando se decidió por un margen sustancial hacer un trato con Allende".

El 29 de septiembre de 1970, el Comité de los 40 se reunió nuevamente. En aquella oportunidad se concluyó que la apuesta por la reelección de Frei estaba sepultada y que las alternativas constitucionales habían sido agotadas. "Los militares siempre dudaron de si empujar públicamente o no a Eduardo Frei; ...y Frei era reacio a partir solo sin la presión de los militares", explicó el 6 de agosto de 1975 Thomas Karamessines, el agente de la CIA encargado de supervisar las acciones en Chile.

En el mes de octubre, antes de que se materializara la elección en el Congreso y cuando no había ninguna evidencia de que Frei estaba respondiendo al plan de la CIA, en Washington se comenzó a hablar cada vez con mayor fuerza de la posibilidad de un golpe de Estado como única solución posible para enfrentar el problema de Allende. Desde septiembre, Nixon había barajado paralelamente aquella opción. Pero en este caso su único receptor había sido el director de la CIA, Richard Helms, a quien le ordenó diseñar un plan más drástico para evitar que Allende se instalara en el principal salón de La Moneda. Ni el Departamento de Estado ni el embajador Korry, habían sido informados de aquella conversación supersecreta.

Nixon comenzó a pensar en un golpe de Estado en el minuto en que se conoció el triunfo de Allende en 1970. Por eso en privado le ordenó al director de la CIA, Richard Helms, que diseñara un plan más drástico para impedir que asumiera el candidato de la Unidad Popular.

Según los documentos de la CIA, el aspecto positivo de un golpe de Estado era que para ello no se requería necesariamente del apoyo de Frei. Ello pese a que -siempre de acuerdo a informes de la Agencia- el Presidente democratacristiano les habría confiado a diversos oficiales militares que no se opondría a un golpe.

En las semanas siguientes, Estados Unidos se contactó secretamente con militares chilenos que estaban dispuestos a evitar que Allende asumiera la presidencia. Pero tal como ocurrió con las elecciones del 4 de septiembre de 1970, las cosas no estaban saliendo como preveían las autoridades de Washington.

POBLACION

El censo nacional efectuado en 1964 arroja una población que alcanza a los 8.400.000 habitantes.

EL HIMNO DE LOS 60

En 1965 el conjunto británico Rolling Stones presentó la que se convertiría en la canción más emblemática del rock de los sesenta: *(I can't get no) Satisfaction*. El grupo vendería más de un millón de discos sólo en Estados Unidos, empinándose en pocas semanas en el primer lugar de los rankings de música pop. La revolución de Satisfaction fue la transformación del vocabulario de la música pop: la alusión directa al sexo de un Mick Jagger que se jacta de "intentar hacerse a alguna chica".

Próximo Capítulo

- **Las armas y dinero que la CIA entregó por separado a los generales Roberto Viaux y Camilo Valenzuela, encargados de concretar el complot.**
- **General René Schneider: uno de los principales obstáculos para los planes golpistas. Las posibles implicancias de la CIA en su asesinato.**
- **Cómo organizaron un ambiente por golpista con la ayuda de sectores de ultra derecha como Patria y Libertad.**